**Premio Internacional de Desarrollo Territorial**

Comunicado de prensa

Se han elegido los ganadores de la 5ª edición del Premio Internacional de Desarrollo Territorial, organizado por CRIEL - Universidad de Insubria, DICEM de la Universidad de Basilicata y por la AENL (Asociación de Economistas de Lenguas Neolatinas) para las tres secciones del Premio: Académico, Territorio y Empresa.

**Premio Académico**

El Premio al académico ha sido concedido a **André Torre** (Université Paris - Saclay e INRAE) por la calidad de sus investigaciones sobre el desarrollo territorial, los mecanismos de cooperación y conflicto entre actores que generan innovación sobre la gobernanza de los procesos de desarrollo tanto en zonas rurales como urbanas. La Comisión apreció la capacidad de crear un puente entre la dinámica del desarrollo económico y la ordenación del territorio, pero también la capacidad de movilizar a estudiosos e investigadores internacionales, especialmente durante los años en que fue Presidente de la *European Regional Science Association* (ERSA), así como su atención por acercar el mundo de la investigación y el mundo institucional.

Se concedió un Premio Especial a **Arkebe Oqubay** del *Centre of African Studies* (Universidad de Londres), no sólo por la calidad de sus numerosas investigaciones (especialmente *The Oxford Handbook of Industrial Hubs and Economic Development*, 2020), sino sobre todo por su gran capacidad para moverse entre dos mundos muy diferentes como son el de la investigación y el institucional, donde ha ocupado cargos de prestigio, tanto a nivel del gobierno nacional (ministro) como a nivel local (alcalde de Addis Abeba), por el que ganó el premio al Mejor Alcalde Africano en 2006. En estos cargos, Arkebe Oqubay ha gestionado directamente la oportunidad de transferir las competencias de desarrollo económico e industrial en estrategias y proyectos

**Premio al Territorio**

 El premio al Territorio se concedió a la **«Montaña de Leche»**, en los Apeninos de Reggio Emilia, que ha demostrado una notable capacidad de respuesta a la crisis en una zona periférica y montañosa. La zona, empezando por la cadena del queso parmesano, ha desencadenado progresivamente un proyecto territorial integrado con todos los municipios del valle y con la activa participación de la comunidad, primero sobre la base de la Estrategia Nacional de Áreas Interiores (SNAI) y, posteriormente, promoviendo proyectos de gran superficie gracias a una gran capacidad de negociación con la Región de Emilia-Romaña. Esto ha permitido un fuerte incremento de planificación pública y empresarial (es, entre otras cosas, el lugar donde se pusieron en marcha las primeras cooperativas comunitarias en Italia) y una fuerte mejora de los servicios a la comunidad, tanto en la rama asistencial y sanitaria como en el ámbito educativo y formativo que está desencadenando una vía de desarrollo en dirección a la «Montaña del Conocimiento».

Se concedió una mención especial a la *«Ciudad de los Lagos»*, en la zona transfronteriza entre el Cantón del Tesino y el norte de Lombardía, que representa una idea de proyecto iniciada por la sociedad civil transfronteriza (especialmente con el grupo de trabajo Insubria - GLI) para hacer frente a los retos del futuro, centrándose en un proyecto amplio y participativo que ya ha dado resultados concretos con la puesta en marcha de un tranvía-tren que conecta algunas de las principales ciudades de la Insubria transfronteriza. El proyecto «Ciudad de los Lagos» ha impulsado actividades de cooperación transfronteriza tanto de los principales municipios como de las asociaciones empresariales.

**Premio a la Empresa**

Por último, en lo que respecta a las empresas arraigadas en el territorio y que promueven el desarrollo económico y social, el premio se concedió a LU-VE (Uboldo, Varese) (empresa que fabrica intercambiadores de calor), que se ha transformado en una «pequeña multinacional de bolsillo» en los últimos años).

El fundador de LU-VE fue Iginio Liberali (a quien los trabajadores llamaban el «jardinero de los sueños»), hijo de un obrero que se educó gracias a las becas (para la escuela secundaria superior y para la universidad) ofrecidas por Necchi, que había seguido algunos métodos de bienestar corporativo previamente introducidos por Olivetti. Liberali fue directivo en Necchi y luego DG en Ariston del grupo Merloni, antes de iniciar su propia actividad empresarial en 1985, también gracias la intervención de fondos de inversión.

Liberali solía decir que las empresas son ante todo «mujeres, hombres e ideas». La empresa ha mostrado siempre una fuerte orientación hacia la formación y el desarrollo profesional en la empresa: el desarrollo de las competencias y la profesionalidad son, de hecho, considerados por la empresa la base de su desarrollo.

Ha prestado gran atención a los trabajadores, no sólo en materia de salud y seguridad en el trabajo, sino también de asistencia sanitaria complementaria. También apoya la formación de jóvenes de las familias de los empleados con becas. El año pasado se concedieron 77 premios y becas. Además, en el presupuesto de 2022 se asignaron 3 millones de euros a los empleados para hacer frente a la inflación y los aumentos del coste de la vida.

Por último, la Lu-VE gestionó y financió intervenciones de apoyo a la comunidad; entre otras, la puesta en marcha y financiación a la cooperativa Alfa que contrata a personas con discapacidad, basada en el principio del trabajo como terapia.

Se concedió una mención especial a Lechler (Como) (fabricante de pinturas pero, también muy atento a la sostenibilidad medioambiental), que, en su larga historia, representa un caso extraordinario de empresa arraigada en la sociedad y la región (el hijo del fundador cede la empresa gratuitamente a sus colaboradores; la filial italiana se hizo autónoma en 1910 con un la adquisición por tres directivos, apoyados por un banco local). Con el tiempo, Lechler garantizó la continuidad de la empresa, con reglas de gobierno equilibradas entre directivos y familias propietarias. Destaca por una orientación constante y fuerte de la empresa hacia la valorización de los recursos humanos internos y a la Investigación y Desarrollo; gran atención a las cuestiones sociales y a la implicación de los empleados con la creación de relaciones y con la puesta en marcha de iniciativas conjuntas y participativas (también con intervenciones directas en la comunidad local).